

PIEZAS DE SINGULAR INTERES, EN LA COLECCIÓN DEL M.M.M. (20)



PIEZA N° 1973-73 : Mosquetón rayado, sistema Thouvenin, modelo experimental del año 1847, para tropa de Artillería de montaña y montados. Llave de percusión con guardacebos, Md. 1846, numerada 3, con marca de la Fca. de Placencia y cifra real Y II (Isabel 2ª). Cañón con longitud de 57,5 cm, de ánima rayada, diámetro 17,8 mm, con espiga o macho en la recámara, fechado en 1847, con alza de corredera y cuadrado para engarce de bayoneta de cubo.

ARMAS RAYADAS “CON MACHO EN LA RECÁMARA”, PARA ARTILLEROS

Las armas con cañón rayado superaban con mucho el alcance de las lisas, pero su generalización en el equipo de los ejércitos se retrasó por la lentitud e imprecisión de su fuego. En el tiempo de carga, una vez introducida la bala en el cañón, era necesario golpearla repetidamente con la baqueta, a fin de dilatarla para hacerle tomar las rayas del ánima, y los golpes la deformaban, haciendo imprecisa la puntería.

Un oficial francés, Louis Etienne Thouvenin, ideó en 1841 el sistema de recámara “con macho”, para facilitar la toma de rayas de la bala, ojival, evitando su deformación en lo posible. El sistema consistía en forjar la ramera del cañón con un macho o espiga, que ocuparía el centro de la recámara, la pólvora se situaría a su alrededor, y la bala, en su extremo, recibiría los golpes de una baqueta con atacador ahuecado.

Cuando en los ejércitos comenzó a incrementarse el número de fuerzas de infantería, equipadas con armas rayadas, en España se estudió, de entrada, la posibilidad de dotar con ellas a los artilleros en los servicios de campaña y montaña. Su situación se ofrecía particularmente crítica, debido a que este material tenía un alcance inferior al de las nuevas armas rayadas, y en sus posiciones de combate, sus servidores no podían responder con efectividad al fuego que la infantería les hiciera con ellas.

Por esta razón, en España fueron las tropas de Artillería las primeras en contar con armas rayadas sistema Thouvenin, llamadas “con macho en la recámara”. En 1847 estaba en estudio un modelo de mosquetón para tropas montadas y de montaña, y un modelo de carabina para artilleros a pie. En 1849 se aprobó, como modelo de este año, la carabina para artilleros a pie, el mosquetón previsto para tropas montadas y de montaña, no parece llegara a ser aprobado.

La Colección del M.M.M. cuenta con un ejemplar de mosquetón de este sistema, pieza nº 1973-73, de los estudiados en 1847 con destino a artilleros de montaña y montados.

La producción de modelos “con macho en la recámara” cesó en 1851, al adoptarse el sistema Minié. Barceló apunta que de la carabina Md. 1949 se produjeron en la fábrica de Placencia un total de 324 ejemplares, transformados al sistema Minie posteriormente, mediante la eliminación del “macho”. No fue hasta la década de 1860, con el nuevo material rayado, que el alcance de las piezas de campaña volvió a superar el de las armas rayadas de la infantería.

Juan L. Calvó
Documentalista del M.M.M.